

**Discurso de Oscar William Calvo.**  
**Medellín, Museo Zea, 24 de agosto de 1984**  
**Firma de los acuerdos de cese del fuego y Diálogo Nacional entre**  
**el gobierno de Belisario Betancur, el PC de C ML, EPL y el M19**

No cabe ninguna duda que la firma del acuerdo de cese del fuego y de convocatoria del gran dialogo nacional que hoy compromete al Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista y a su brazo armado el Ejército Popular de Liberación, representa un hecho histórico de especial importancia para el pueblo colombiano y para el país entero.

Cuando en todo el proceso de negociación hemos venido planteando los motivos que nos han conducido a esta negociación con el gobierno para culminar en la firma de un acuerdo, lo hemos hecho porque como todo el pueblo colombiano somos amantes y luchadores por la paz.

Pero no por eso podemos decir hoy que al estar firmando este memorable acuerdo signifique la conquista de la paz en el territorio nacional y para el pueblo colombiano. Es un hecho importante, un paso significativo pero que, no significa la culminación de las bases mismas que generan la violencia. Porque es la miseria, porque es la carencia de derechos políticos, porque es el desempleo creciente, porque es el incremento de los impuestos, el azote de la deuda externa, la las precarias condiciones de salud, las deficiencias en la educación colombiana... Todo esto y muchos otros factores, son los que traen consigo la violencia, los que propician la delincuencia.

Por eso hoy al firmar el acuerdo estamos diciendo que no se ha conquistado la paz, pero que tenemos que valorar justamente este paso y que por esto, con decisiones sin vacilación alguna, todos los militantes del Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista y todos los combatientes del Ejército Popular de Liberación, como lo expresamos unánimemente en la reciente celebración del XII Congreso nacional del partido, realizado en la primera quincena del mes de julio, nos disponemos a participar con sinceridad en la firma de este acuerdo y a desarrollar nuestra parte política con el dialogo nacional.

Cuando decimos que este acuerdo no significa que hoy estemos

firmando ya la solución de los problemas del país, estamos a la vez planteando que el Partido y su ejército, presentamos al mismo momento de esta firma, una propuesta política a todo el pueblo colombiano y al país, para que sea discutida y analizada en el curso del dialogo nacional.

Nosotros abogamos, luchamos y trabajamos por una verdadera apertura democrática en Colombia y cuando decimos eso es porque en Colombia existe una deformada democracia en extinción, pisoteada, que el pueblo colombiano quiere restituir porque el pueblo colombiano ansía derechos políticos. Por esto nuestra propuesta radica principalmente en que se dé una reforma política, una reforma a la Constitución colombiana, que se decida a través de la participación popular directa es decir a través de una Asamblea Nacional Constituyente, que sea elegida por el pueblo con poder decisorio y que aborde la discusión y definición sobre los temas de reforma política, de reforma laboral, de reforma agraria, que aborde el estudio del problema fiscal y la deuda externa del país.

Cuando planteamos estos puntos para la discusión en el gran dialogo nacional, estamos diciendo que el pueblo colombiano quiere la paz, que el Partido Marxista Leninista de Colombia lucha por la paz, pero que esa paz necesita una base democrática que le permita al pueblo continuar la lucha por sus reivindicaciones, por sus aspiraciones económicas y sociales en unas nuevas condiciones.

Nosotros hemos dicho que la constitución colombiana, que está a punto de cumplir ya un siglo de vigencia, ha sufrido un recorte sistemático de las libertades democráticas, que hoy y que en estos días con la firma de los acuerdos se abre un nuevo panorama que permite discutir esos problemas, que permite que el pueblo opine, que el pueblo exprese lo que siente sobre la apertura democrática, sobre la democracia y la libertad en Colombia.

Nuestra propuesta de reforma constitucional se basa fundamentalmente en que el pueblo debe reconquistar su soberanía, su papel de constituyente primario que le permita a través de la vida política del país, ejercer una democracia directa. Que el pueblo colombiano elija realmente mandatarios, es decir, que el pueblo colombiano elija con mandato, que el pueblo elija a quienes van a

administrar los destinos del país con compromiso político y no que en Colombia se elija, como dicen los mismos partidos oficiales, en una feria clientelista.

Por eso estamos diciendo que Colombia necesita realmente el derecho a sufragio universal, que el pueblo elija con mandato, que nombre programas, que apruebe programas y que esos elegidos estén obligados al cumplimiento de esos mandatos y de esos programas.

Que el derecho al sufragio universal le signifique al pueblo colombiano la posibilidad de participar en las decisiones políticas importantes; que el pueblo colombiano tenga derecho al referéndum, a presentar propuestas, a desarrollar su iniciativa porque hoy solo el gobierno y el parlamento lo pueden.

Tenemos una constitución en la que solo un 5 por ciento puede ser elegido porque las exigencias que estipula, no permiten a la gran mayoría del pueblo la opción de ser elegidos. Por eso decimos que la restitución del papel de constituyente primario para el pueblo, que la soberanía popular es hoy el problema central para que se pueda hablar realmente de un Estado de derecho, de un país democrático.

Decimos que al lado de esto, el pueblo, al conquistar el derecho al sufragio universal, debe tener también plenamente, el derecho para organizarse, porque la constitución prohíbe la organización política permanente del pueblo; porque los trabajadores necesitan un verdadero derecho de huelga; porque en Colombia la libertad de expresión no es solo cuando estemos firmando un acuerdo. Estamos planteando un dialogo nacional para que el pueblo pueda opinar y participar en las decisiones del país.

Estos derechos políticos, ese sufragio universal inspirados en la reconquista de la soberanía para el pueblo es la base por la cual luchamos en cuanto a una reforma constitucional y sobre esta base decimos también que la reforma laboral que necesita Colombia debe estar basada en una verdadera libertad sindical sin injerencia estatal que no sea el ministerio del trabajo quien decida cuándo es válido o no un sindicato, que son los trabajadores mismos quienes lo puedan determinar y logren entonces unas posibilidades abiertas de negociación, de contratación colectiva, que no se restrinjan las

libertades sindicales como hoy están en Colombia.

Que ante el problema acuciante del desempleo, se establezca en el país un subsidio estatal para los desempleados y unas garantías constitucionales en el Código Laboral que amparen el derecho al trabajo y la estabilidad.

Decimos que se necesita una reforma agraria basada en que los latifundios improductivos, la ganadería extensiva pase realmente a hacer trabajada por quienes hoy laboran en esas tierras; que los campesinos sin tierra logren tener la tierra, que se puedan organizar comunidades económicas y ante todo que los trabajadores agrarios logren al lado de la clase obrera urbana, los derechos sindicales los derechos al trabajo, las libertades reales que todos estamos ansiando añorando y por las que luchamos

Que haya una solución del problema fiscal, pero no en base a nuevos impuestos. El pueblo está agotado, está cansado de recibir las cargas económicas que debe pagar con unos ingresos paupérrimos.

El pueblo colombiano necesita soluciones como la rebaja del presupuesto militar para que realmente el problema fiscal se pueda solucionar. La causa fundamental del problema fiscal del país, es el exagerado gasto militar que contempla la incorporación de Colombia a la era nuclear. Uno se pregunta: cuando estamos firmando acuerdos de paz en el año 1984 ¿qué finalidad tiene para el país comprar porta misiles que valen más de 120 millones de dólares? Qué importancia qué papel juega que el presupuesto militar se aumente en 50 mil millones de pesos mientras que el presupuestos de salud y educación sufren rebaja?

Creemos que hay que redistribuir el presupuesto del país. Consideramos que debe reducirse la partida de guerra y debe ampliarse en las partidas de función social fundamentalmente, de salud y educación.

Y que el problema de la deuda externa que acosa tan gravemente al país, no se siga manejando a la libertad de los dictámenes de la banca internacional . Colombia, el país entero tiene que colocarse de pie y plantear una política clara a los prestamistas internacionales porque

Colombia no puede, no está en condiciones actualmente de pagar la deuda y de seguir soportando las grandiosas amortizaciones, el crecimiento constante de los intereses.

Colombia necesita exigir la congelación de la deuda externa. Suspender temporalmente los pagos de amortizaciones y no permitir el incremento de los intereses que crecen a ritmo galopante.

Esto son los rasgos esenciales de la propuesta política que plantea el Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista. La planteamos sobre la base fundamental de que el dialogo nacional no es la condición de coordinación. Que el dialogo nacional organizado y coordinado por la Comisión del Diálogo debe permitir que el pueblo se exprese. Nosotros reclamamos hoy las posibilidades de difundir nuestra propuesta. Esperamos la opinión y la respuesta del pueblo colombiano, del movimiento sindical, del movimiento campesino, de los trabajadores del arte y la cultura, de todos los sectores sociales y políticos. Esperamos que el gobierno, que el parlamento que esta ante un reto en este momento, opine y fije posición frente a las propuestas políticas serias que hoy estamos entregando frente a la opinión del país.

Colombia necesita democracia. Colombia necesita libertad para poder conquistar la verdadera paz. Por eso proponemos que se convoque y que se realice una Asamblea Constituyente donde el pueblo rescate su papel de constituyente primario.

Con toda convicción, cuando Colombia esté en un Estado de derecho, viva una apertura democrática, seguro que podemos hablar de bases nuevas para la paz y podemos decir que el Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista en esas nuevas condiciones, asumirá las discusiones y los cambios organizativos en su actuación militar, que esa condición nos va a imponer.

Alguien decía, un ex presidente que nosotros estamos reclamando que apliquen nuestro programa. ¡No! estamos hablando de una propuesta de Estado de derecho, estamos hablando de una propuesta política que interpreta el sentimiento democrático del pueblo. Los marxistas leninistas colombianos somos luchadores por el socialismo y el que conquistemos una apertura democrática no clausura la lucha

por el socialismo.

Seguimos siendo partido político porque no necesitamos que el Ejército Popular de Liberación se convierta en partido, puesto que tiene su dirección política del Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista de Colombia el que al firmar hoy este acuerdo, lo hace deseoso, ansioso y con un corazón sincero porque el pueblo lo desea, el pueblo quiere unas mejores condiciones para el país, quiere democracia y no quiere azote económico, no quiere nuevos impuestos, quiere soluciones reales. Por eso firmamos este acuerdo y tendrá vigencia mientras realmente tengamos la opción. No nosotros, el pueblo colombiano: de expresarse y de convertir en hecho normal su capacidad y su posibilidad de lucha, de exigencia, porque estos acuerdos adquieren gran valor para los cambios que puede tener el país. Así le recibimos, así lo celebramos.

Hoy le decimos a Colombia y lo digo especialmente al doctor John Agudelo Ríos, con quien he compartido largo rato este proceso de negociación, que él conoce la seriedad de nuestro Partido, la seriedad del Ejército Popular de Liberación y que así como hoy decimos porque seguimos luchando, que ansiamos y aspiramos una apertura democrática, puede estar seguro que cumpliremos fielmente el acuerdo si el gobierno y las fuerzas militares como contraparte lo cumplan y respeten. Nosotros firmamos este acuerdo con convicción y con sentimiento de pueblo, con expresión de la clase obrera colombiana y con el respaldo de los marxistas leninistas del mundo.

**Estamos por la paz, deseamos la paz, pero hay que luchar por los cambios que permitan la paz.**